

la educación
a las escuelas

la religión
a las iglesias



LA EDUCACIÓN A LAS ESCUELAS LA RELIGIÓN EN LAS IGLESIAS

IU ha defendido siempre que la educación pública debe ser una prioridad política porque contribuye, de manera especial, a una mayor cohesión social y a la formación de personas más libres e iguales. Para IU el servicio público educativo es, en efecto, el único capaz de garantizar una educación de calidad para todos y todas en condiciones de igualdad. Y ello porque la educación pública acoge a todos, sean cuales sean sus características personales, sociales o culturales. Los centros educativos de carácter público constituyen, pues, un espacio de convivencia y de respeto por la diversidad; un espacio donde se compensan las desigualdades sociales y se atiende a todos por igual, sin exclusiones ni discriminación alguna.

Por eso IU apuesta por la educación pública con todas sus características: científica, laica, co-educativa, participativa, democrática, ligada a su entorno, pluralista e inclusiva, orientada a la formación integral, a la autonomía personal y al desarrollo del espíritu crítico. Por ello y para ello se requiere una financiación suficiente que proporcione buena formación y mejores condiciones laborales a sus profesionales, así como centros educativos bien equipados y abiertos a su entorno, a la participación de la comunidad educativa y vecinal.

IU está convencida de que eso sólo se puede conseguir con políticas de izquierdas y con una sociedad organizada y movilizadora en defensa de una de sus mayores conquistas: un servicio público educativo de calidad. La derecha política no deja de movilizar a su base social, sobretodo a la que ha hecho de la educación un negocio y está ligada a organizaciones religiosas profundamente reaccionarias, que no dudan en fomentar una educación que selecciona y adoctrina a su alumnado con el dinero de todos.

¡No lo podemos permitir!

Frente a la presión de la derecha y del Vaticano, hay que decir alto y claro que no podemos ni debemos permitir:

- Que se utilice la educación financiada con dinero público en beneficio del adoctrinamiento religioso y que continúe el privilegio de la Iglesia católica a la hora de imponer la enseñanza de su religión a

cargo de catequistas designados por los obispos, pero pagados por todos.

- Que se obligue al alumnado que no desea recibir enseñanzas de religión alguna a adaptarse al horario y a las exigencias de los que quieren seguir imponiendo esas enseñanzas amparándose en Acuerdos preconstitucionales.
- Que la patronal católica siga recibiendo fondos públicos a través de conciertos educativos, a pesar de sus prácticas sexistas, discriminatorias, dogmáticas y contrarias a la libertad sindical y a los derechos de sus trabajadores.

¿Por qué las religiones fuera de las escuelas?

¿Por qué una educación pública y laica?

Porque es la garante del derecho a la educación de todos y todas en condiciones de igualdad. La escuela pública no excluye a nadie sean cuales sean sus características personales, su origen social, su cultura o sus creencias.

Porque los centros públicos son espacios de convivencia y de cohesión social para adquirir conocimientos y valores democráticos en los que no caben los adoctrinamientos, la segregación o la exclusión de nadie. En las escuelas se forman ciudadanos, no fieles.

Porque las creencias religiosas y las no creencias son opciones personales que hay que respetar por igual y que se pueden expresar en los lugares públicos correspondientes (templos, centros cívicos, etc).

Porque el laicismo favorece la coeducación, la igualdad entre mujeres y hombres, mientras que muchas religiones discriminan y oprimen a las mujeres.

Porque el laicismo promueve una educación que respeta al máximo la libertad de conciencia y el espíritu crítico de todo el alumnado.

Porque es una contradicción que un Estado aconfesional mantenga el adoctrinamiento religioso en el sistema educativo. La escuela es un lugar para saber no para creer.

IU exige que la futura Ley de Educación (LOE) se comprometa con la escuela pública y laica.

Por ello:

Reclamamos al Gobierno que denuncie sin más dilación los Acuerdos con la Santa Sede, así como los suscritos con otras confesiones religiosas, para que ninguna iglesia utilice el sistema educativo para adoctrinar e imponer su ideología.

Exigimos que se retire inmediatamente el concierto educativo a los centros privados que segregan al alumnado en función del sexo y/o lo seleccionan obligando explícita o implícitamente a las familias a hacer aportaciones económicas a través de fundaciones u otros inventos similares.

Pedimos también que la nueva LOE incluya garantías suficientes para que los centros privados concertados cumplan estrictamente todos los requisitos legales y se sometan a las mismas condiciones de escolarización, funcionamiento y control social que los centros públicos.

IU se compromete a trabajar desde las instituciones y a impulsar, junto a otras muchas organizaciones y colectivos sociales, campañas, plataformas y actuaciones

POR UNA EDUCACIÓN PÚBLICA Y LAICA